

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 11.—*Domingo*.—San Bernabé, Apóstol.

Fué San Bernabé hebreo de nación, de la tribu de Leví y natural de la isla de Chipre. Enviáronle sus padres á Jerusalem, donde aprendió virtudes y letras de Gamaliel, varón doctísimo y muy ejercitado en la ley de Moisés, y tuvo por condiscípulos á San Esteban y á Saulo, que después se llamó Pablo. En este tiempo vino Cristo Señor Nuestro á Jerusalem, donde causó admiración con la doctrina y milagros, viendo los cuales Bernabé y entendiéndolos por ellos que Cristo era el Mesías prometido en la ley fué á El, echóse á sus piés y suplicole que le bendijese, siendo recibido amorosamente del Señor y después contado en el número de los setenta y dos discípulos que le siguieron. Al punto vendió todas sus heredades y repartió el precio de ellas entre los pobres. Fué San Bernabé enviado de los Apóstoles á Antioquía, donde con su doctrina y ejemplo hizo maravilloso fruto. Después de varios viajes á Roma,

Alejandro, Tarso, Jerusalem y Chipre llegó á Italia y fundó la Iglesia de Milan y estuvo en ella siete años siendo su primer Arzobispo, volvió á su patria y allí cobraron tan gran rabia contra él los judíos, que después de haberle atormentado le apedrearon y así dió su espíritu al Señor el 11 de Junio del año 72.

Se reza de este Santo Apóstol, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 12.—*Lunes*.—† San Juan de Sahagún, confesor, Patrono de la Ciudad y de la Diócesi, de quien se reza con rito doble de primera clase con octava y color blanco.

Día 13.—*Martes*.—Los Santos mártires Fortunato y Luciano; San Peregrino, Obispo y mártir, y San Antonio de Padua, confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 14.—*Miércoles*.—Los Santos mártires Anastasio, presbítero, Felix, monge y Digna, virgen; San Quisciano, Obispo, y San Basilio, Obispo, confesor y doctor, de quien es el rezo con rito doble y color blanco.

Día 15.—*Jueves*.—Los Santos

mártires Vito, Modesto y Crescencia; San Esiquio, soldado y mártir, y Santa Benilde, mártir.

Se reza de la Festividad de la Bienaventurada Virgen María, auxilio de los cristianos, con rito doble mayor y color blanco.

Día 16.—Viernes.—Los Santos mártires Quirico y Julita; Santa Lutgarda, virgen, y San Aureliano, Obispo.

Se reza de la octava del Sagrado Corazón de Jesús, con rito doble y color blanco.

Día 17.—Sábado.—San Manuel y compañeros mártires; San Imerio, Obispo, y San Montano, soldado y mártir.

El rezo es de la Festividad del Purísimo Corazón de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 11.—Catedral.—A las nueve y media misa conventual y homilia, que predicará el Canónigo Sr. Pereira.

San Bartolomé.—Fiesta sacramental. A las diez y media misa solemne y sermón que predicará el Lcdo. D. Tomás Redondo. Por la tarde á las seis será la reserva.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explica-

ción de las sagradas ceremonias. A las seis y media de la tarde estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—Sigue la novena á San Antonio.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Continúa la novena á su glorioso titular y Patrono.

Día 12.—Catedral.—A las nueve misa conventual y sermón á cargo del Sr. Canónigo Magistral.

San Juan de Sahagún (San Boal).—Sigue la novena anunciada.

Capilla de San Francisco.—Termina la novena á San Antonio.

Día 13.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Prosigue la misma novena.

Capilla de San Francisco.—Fiesta á San Antonio de Pádua. A las diez misa y sermón que predicará el Rvdo. P. Coderech, Prior de los dominicos. A las seis de la tarde será la reserva.

Día 14.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Siguen los cultos anunciados.

Día 15.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Los mismos cultos.

Día 16.—San Juan de Sahagún (San Boal).—Continúa la novena anunciada.

Día 17.—San Juan de Sahagún (San Boal).—La misma novena.



LA LÁMPARA DEL SANTUARIO Y EL ÁNGEL DE LA PAZ

(FANTASÍA)

PROFUNDÍSIMO silencio reinaba en las tortuosas calles é irregulares plazas de Salamanca.

Era más de la media noche del día 11 de Junio de 1479. La noble matrona, plácidamente recostada sobre el Tormes, que parecía arrullarla con el sordo ruido de su cristalina corriente, dormía tranquila, esperando para desperezarse la aurora de un nuevo y esplendoroso día.

En la grandiosa iglesia del convento de San Agustín, sólo alumbrada por la vacilante luz de una lámpara, acababan de cantarse los *Maitines* de la infraoctava de *Corpus*.

A los himnos de alegría y cánticos de júbilo de la iglesia y del Real Profeta había sucedido un silencio sepulcral, sólo interrumpido por el chisporroteo de la lámpara.

Su luz indecisa al reflejar los débiles rayos en los mármoles de las urnas cinerarias que guardaban los restos de ilustres personajes, en las estatuas de santos, bajo góticos doseletes colocadas, ó en los bruñidos medallones, semejava los pálidos y trémulos destellos de la luna cuando en noche brumosa apenas se reverberan en las rizadas olas de los mares.

La obscuridad del templo le hacía más grande, imaginándose quien le contemplaba que aquella elevada y larga nave era vencido cíclope que envuelto en negro crespón lloraba su derrota.

Un religioso, cruzando cautelosamente los claustros,

cual si quisiera no turbar el silencio de aquel sagrado recinto, cuna de sábios y de santos, penetró en el soberbio coro, sobre atrevido arco escarzano levantado, y cayendo de hinojos comenzó á orar.

Era el Prior Rvdo. P. Martín de Espinosa, cuya afligida ánima iba en busca de consuelos á los piés de Jesús Sacramentado.

¿Qué pena sentía el santo religioso que así le turbaba y hasta hacía derramar gruesas lágrimas, las cuales, rodando por sus mejillas, vinieron á humedecer las toscas estameñas de su monacal hábito?

*
* *

El P. Espinosa continuó más de dos horas en oración, como absorto y fuera de sí. Sus ojos se habían cerrado dulcemente, sucediéndose á la borrasca anterior la más plácida calma.

Parecióle entonces que la luz mortecina de la lámpara oscilaba con precipitación, extinguiéndose al poco rato. Mas al derramar el último rayo, una nube vaporosa en figura de blanco ángel, de rostro bellísimo y aureas alas, se desprendió de la lámpara.

Sí, no había duda, no era ilusión. Aquella arrogante figura era un ángel de graciosas formas, de semblante henchido de dulzura, de mirada viva y penetrante, que paulatinamente se elevaba hasta las bóvedas del templo, las traspasaba y subía hasta los cielos diciendo: *Yo soy el ángel de la Paz.*

*
* *

Un lego, que todo azorado penetró en el coro, sacó al P. Espinosa de su agradable arrobamiento.

Venid, P. Prior—dijo el recién llegado—que Fr. Juan se muere.

—¡Bendito sea el Señor que así nos regala!—contestó el santo religioso con la gravedad y cristiana resignación del hombre virtuoso que tiene templada el alma en la hoguera de la oración mental.

Comenzaba á amanecer y las primeras tintas de la aurora penetraban por las amplias ojivas de coloreados cristales.

La luz de la lámpara se había apagado efectivamente y en la no lejana torre de la Catedral, la campana mayor anunciaba á los fieles que existe en el cielo una Madre de bondad, cuyo nombre debemos invocar con frecuencia. El toque matutino del Avemaría convidada á la primera oración.

*
* *

Cuando llegó el Prior á la celda del enfermo Fr. Juan, había ya espirado. ¡Ah!—dijo entonces el P. Espinosa—todo lo comprendo; aquella lámpara mortecina era símbolo del alma de Fr. Juan, amante queridísimo del augusto Sacramento del Altar, que junto al Tabernáculo ha estado ardiendo hasta abandonar en forma de *Angel de Paz* la región de la muerte. Batió sus alas de oro purísimo de caridad y fuese al cielo.

*
* *

Con la celeridad del rayo corrió la noticia de la muerte de Fr. Juan por toda la ciudad. ¿Quién no conocía al humilde religioso de Sahagún, al predicador insigne, al ángel pacificador de los bandos de Salamanca, al padre de los pobres, al consuelo del menesteroso, al *Santo* en fin?

En torno de su cadáver se apiña la muchedumbre, ávida de contemplar aquel rostro siempre sonriente, besar los piés del virtuoso agustino y llevarse retazos de su hábito, como preciosa reliquia.

A sus funerales asiste la ciudad en masa.

En el templo conventual, convertido en ascua de oro, brilla una luz sobre todas las demás: es la lámpara del santuario, símbolo del alma de San Juan de Sahagún, enamorada de Jesús. Al subir al cielo quedó confirmada en el intenso amor á la Eucaristía. Por eso la lámpara del convento de San Agustín, como rodeada de nimbo glorioso, despide más clara luz cuando el alma del Santo comienza á brillar cual astro de primera magnitud en el cielo empireo, ante el solio del Altísimo.

N. PEREIRA.

EFFECTOS DE LA EUCARISTIA

(Conclusión)

II

La Eucaristía es para las almas tibias, el tribunal de la divina Justicia.—Para los desgraciados que se acercan á comulgar con poco fervor, la Eucaristía es el tribunal donde se ejerce con todo su rigor la divina justicia, tribunal que presenta más terrible aún la cualidad del juez y la del culpable. ¿Quién podrá soportar, escribe San Juan en el Apocalipsis, cuando llegue el día de la cólera del Cordero? Atended: «el día de la cólera del Cordero»: no de un tigre ó de un oso fiero á quien se le han arrebatado sus pequeños, sino del Cordero divino; de ese Cordero que antes ha estado en manos del que le trasquila. ¡Ay! entonces esos corazones tibios gritarán á las montañas y á los peñascos: caed sobre nosotros y ocultadnos del furor del Cordero. Pero El con todo el aparato de su poder de Juez,

sentado sobre las nubes y rodeado de sus ángeles, rugirá cual leon y clamará con amenazadora voz: «El Señor es el Dios grande, poderoso y terrible, que no es aceptador de personas, ni se gana con dones».

¡Infeliz! Qué terror me sobrecogerá, cuando vea que debo comparecer como acusado ante quien tan indignamente he tratado y despreciado en la Eucaristía; cuando de la boca de este inexorable Juez oiga estallar este trueno: «Yo soy Jesús, á quien tú has recibido con frialdad y sin consideración cuando vine á morar dentro de tí, á quien tú has hecho tantos ultrajes en su Sacramento de amor; de quien has recibido en tu boca el cuerpo infinitamente santo con tan poca consideración, cual si fuese un pan ordinario; Yo no soy más el Esposo de tu alma, sino el vengador de tus ofensas; Yo no soy más un Cordero sino un leon, que te va á hacer expiar con su cólera su sangre profanada con tus tibiezas é irreverencias». ¿Qué sentimientos me inspirarán tales amenazas? Porque si la sangre de Abel, gritando desde la tierra, arma tan severamente á la divina justicia, ¿qué no hará la sangre de Jesucristo, pidiendo venganza á su Padre por mis profanaciones?

¿Cuál será mi pavor y mi consternación, cuando del Juez descienda al culpable y vea que por mi tibieza en la comunión he permanecido en la mayor aridez, abismado en un oceano de gracias; frío y helado, aunque rodeado de las ardientes hogueras del amor; y siempre pobre en medio de las divinas riquezas? Cuando yo recuerdo que sentado á la Sagrada Mesa, vergonzosamente ha echado de menos y deseado los groseros manjares de Egipto; cuando después de saciarme frecuentemente en la fuente de la santidad, inmediatamente me he sumergido en el fango de mis vicios, queriendo aplacar mi sed en los ríos de Babilonia, he llevado mis labios á la copa de sus infidelidades; cuan-

do después de tantas comuniones nada he mejorado, ni corregido ningún defecto, ni adquirido alguna virtud; ¿cuál será, repito, mi espanto y mi abatimiento?

¿Cuál será también mi dolor y confusión, cuando reconozca que he podido llegar tan fácilmente á la perfección, y no he querido, sino que he preferido permanecer abismado en mortal tibieza? ¿Qué responderé á Jesucristo, mi Juez; cuando con enojada voz amargamente me eche en cara mi vileza, diciendo: «¿Qué es lo que debí hacer por mi viña, y no haya hecho por ella? ¿Qué he podido darle de precioso, que no le haya concedido? Ahora, pues, habitantes de Jerusalén, y vosotros ¡oh, varones de Judá! sed jueces entre Mí y mi viña: Yo he criado hijos y los he engrandecido, y ellos me han despreciado. Los que tomaban los manjares de mi mesa, y de quienes Yo era la comida, me han deshonrado por un puñado de cebada y por un pedazo de pan. Mi bien amado se ha engrosado, saciado y embriagado; saciado con mi carne y embriagado con mi sangre, y se ha rebelado contra Mí. El me ha vuelto mal por bien, y correspondido á mi amor con el odio. ¡Ingrato! ¿Qué podré responder á tales reproches?

¡Ah! lo confieso, ni una excusa tendré que alegar á tantas acusaciones; y convencido de mi tibieza, me condenaré por mi propia boca. El que se alimenta con la divinidad sin fervor, es totalmente inexcusable. ¡Ay! ¡Yo, que he hospedado tantas veces al Autor de la pureza en mi corazón, y siempre estoy manchado de vicios! ¡Yo, que frecuentemente me he saciado con el Pan de los Ángeles, y vivo aún esclavizado á las más desordenadas pasiones y al pecado! El Dios de la Eucaristía, no satisfecho de humillarse por mí, acumula milagros sobre milagros para mendigar á la puerta de mi corazón un solo sentimiento de amor, y mi insensibilidad no reconoce tan gran caridad

por el frío de la ingratitud, y permanece adormecido en mi indiferencia

¡Oh cielos! Nosotros, que debiéramos apartarnos de esta Sagrada Mesa valerosos como leones, no respirando sino fuego y ser el terror del infierno, sacamos el corazón frío, y desgraciadamente somos el objeto de las burlas de Satanás. Alimentados con el celestial Cordero y con la Santidad misma, no perdemos la maldad del lobo, y continuamos cubiertos de iniquidades; saciados con un Dios, no tenemos gusto sino por la tierra; llenos de Jesucristo, corremos hacia las criaturas; embriagados con el divino licor, tenemos sed de las cenagosas aguas del mundo. ¡Oh, Serafines! ocultaos la vista con vuestras alas, para no ser testigos de tan indigna conducta.

¡Ay! En el terrible juicio, ¿qué excusa aduciremos para estar caídos en tales debilidades, después de haber tomado un alimento tan fortificante? ¡Ah! ¡desgraciados de nosotros á causa de la cólera del divino Cordero! Sobrecogidos por un saludable temor con el pensamiento del pavoroso tribunal que será erigido contra las almas tibias ó poco fervorosas, lleguémonos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar allí misericordia y hallar el auxilio de la gracia, y el socorro en tiempo oportuno, que Jesucristo tan libremente ofrece á los que se acercan con piedad á la santa Eucaristía

SANTIAGO YUBERO, *Presbítero*.

CANTARES

Sube, sube, baja, baja,
la balanza siempre está...

Cuanto más sube la *Envidia*,
más baja la *Caridad*.

A tu puerta llama un pobre,
no tardes mucho en abrir,
que tú á la puerta del cielo
has de llamar al morir.

Conozco ciegos, *con vista*,
y hombres con ojos, *sin ella...*
es que unos miran al cielo
y los otros á la tierra.

—¡Pobre niño! ¡pobre niño!
tan pequeñito y sin madre.
—¿Por qué me dice usted eso,
si estoy rezando la salve?

MANUEL GRANDE AMBROSIO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Congreso eucarístico de Jerusalén.—Con asistencia de gran número de prelados, sacerdotes y fieles, se ha celebrado el Congreso eucarístico en Jerusalén.

Un inventor notable.—El inventor de los velocípedos es un sacerdote católico francés, el *abate* Piattón, que cuenta hoy setenta y nueve años y es capellán del castillo de Saint Maurice d'Exil. Ya en 1847 recorría el Delfinado en velocípedo, con gran admiración de sus paisanos.

Y luego dirán que los sacerdotes son enemigos del progreso.

El catolicismo en Dinamarca.—La estadística oficial del reino de Dinamarca consigna que del año 1880 al 90 la población protestante ha aumentado un diez por ciento solamente, mientras que la católica ha aumentado un veintiocho por ciento. Es un dato que promete hermoso porvenir para el catolicismo en Dinamarca.

El Papa y Rusia.—La entrevista entre el Padre Santo y el Gran Duque Wladimiro, de Rusia, ha tenido mayor importancia que la que en un principio se le había atribuido.

Parece ser que el mismo Czar era quien hacía tiempo deseaba y preparó dicha entrevista, deduciéndose de este hecho la aproximación entre el Gobierno del gran Imperio cismático y la Iglesia católica.

¡Ah! Si Rusia volviese á ingresar en la Iglesia católica, éste sería uno de los hechos más grandes y de más fecundos y dichosos resultados en la Historia. Y como á Dios nada le es imposible, hay que esperar que, tarde ó temprano, habrá de realizarse.

Rossi en la agonía.—Según las últimas noticias de Roma, el primero de los arqueólogos cristianos de nuestros días, Comendador Juan Bautista Rossi, se halla en la agonía. Ha pedido y recibido los Santos Sacramentos con la mayor edificación de las muchas personas que han concurrido al domicilio del ilustre enfermo para enterarse de su estado.

Anécdota.—En una reunión íntima un convidado dijo á Voltaire que iba á probar no había Dios que juzgase después de la muerte. «Esperad, dijo Voltaire, que despida antes á los criados, pues no quiero me roben ó asesinen esta noche».

Historia.—Siendo Leon XIII Nuncio en Bélgica, fué invitado por el conde de Vailliet á una comida íntima. A las nueve, el coche del Nuncio partía á la casa del conde, y al montar en él fué insultado con blasfemias por un obrero. Un doméstico asió al insultador é iba á darle una buena corrección, cuando el Nuncio dejó que le permitiese partir, y llamando al obrero le habló de este modo: «Ven acá, amigo mío, y está seguro que no quiero tu mal,» y alargándole la mano depositó una moneda de cinco francos en la del obrero, añadiendo que estaba á su disposición si alguna vez necesitaba de su favor. El obrero murmuró un *gracias*, y partió el coche á gran velocidad. El favorecido celebraba tan heroica acción, y hubiera querido pedir perdón, mas no sabía cómo; sin embargo, un día se

atrevió á presentarse en la nunciatura. Fué recibido por el mismo Nuncio, quien no sólo le perdonó, sino que además le tomó á su servicio. Este obrero llegó á ser un fiel criado y se gozaba en relatar esta historia. Su señor le amenazó con despedirle si seguía refiriendo esta acción, pero el obrero se olvidó algunas veces de obedecer este mandato. Este no se sirvió jamás de la moneda que el Nuncio le entregó, é hizo donación á una señora, quien la guardó religiosamente.

El beato Gerardo Majella.—El beato Gerardo Majella, cuya beatificación tuvo lugar hace unos días, era Hermano redentorista, en cuya Orden llevó una vida modesta y humilde en el taller de sastrería.

Nació en Italia el año 1736, muriendo en Muro-Lucano á la edad de treinta años. Fué declarado venerable por Pío IX en 1877.

En la Iglesia de Dios todos pueden aspirar á la corona celestial.

El Consistorio.—Para el día 12 del mes corriente se ha fijado la fecha definitiva para la celebración del nuevo Consistorio.

El Obispo de Constantina ha sido nombrado Arzobispo de Cartago.

Regalo de Guillermo II.—Su Santidad ha estimado y agradecido mucho el dón de Guillermo en su última visita, haciéndolo admirar á varios embajadores. Es un anillo de un grueso y precioso brillante engarzado en oro; á los lados del brillante hay dos águilas alemanas que llevan en el pecho un escudo con las iniciales de las palabras *Guillermo, Emperador, Rey*; debajo el monograma de Leon XIII, la tiara con las llaves y las fechas de 1843 1893; los emblemas son de oro verde y lo restante de oro rojo. Fué diseñado por el Dr. D. Federico Schneider, Canónigo de la Catedral de Maguncia.

Las Diócesis de España

Curación maravillosa.—Leemos en *El Eco Franciscano*:

«La M. R. M. Abadesa del Convento de Santa Isabel, de Toledo, nos comunica lo siguiente: Hace nueve meses que de repente, sin motivo alguno de que le pudiera sobrevenir, una religiosa joven que

hacía poco profesara, se puso demente, pero con una locura que crecía por instantes, hasta llegar al punto de que todo lo destruía, atentando contra sí misma y contra las religiosas, y destruyendo cuanto llegaba á sus manos. La visitaron tres médicos en distintas épocas y todos convinieron en declararla incurable, y de una demencia incurable y furiosa, tanto, que seis meses continuos estuvo sujeta ó atada por evitar un conflicto. Cuanto en lo humano cabe, todo se hizo, pero todo inútil; hasta perder toda esperanza. Resignadas con la voluntad de Dios y abrazadas con esta cruz dolorosísima, imposible de describir, ya comprenderá V. R. cuánto sufriría esta Comunidad y cuántas lágrimas habremos derramado en la presencia del Señor, viendo en disposición y estado tan triste á la que antes era un modelo de virtud y acabado ejemplo de observancia en todo.

Pues bien; apesar de tener ya perdidas las esperanzas en lo humano, siempre aclamábamos á San José, á quien, en comunidad, hicimos enseguida los *Siete Domingos* y novenas, pidiéndole constantemente cada una en particular se compadeciese de nuestra hermana.

Llegó el pasado mes de Marzo que siempre se lo dedicó solemnemente la comunidad, rogándole este año con más fervor, y, ¡oh Santo Glorioso! cuando el día 12 del mismo, van á llevarle el desayuno, la encuentran enteramente razonable. Me avisaron; fuí al instante, y la ví serena, con su inteligencia despejada, y buena, como si nada hubiera sucedido. Preguntó qué día era, y exclamó: ¡Bendito sea Dios! nueve meses llevo sin ir al coro, sin confesar, ni comulgar. ¡Quiero ir á cumplir con mis obligaciones! Efectivamente: estaba buena del todo; el día de San José asistió al Santo Sacrificio de la misa, y cumplió el Jueves Santo con el precepto de la Iglesia. Hoy siguelos actos de Comunidad en todo; y ni en la vista, ni en el rostro, ni en sus acciones, ha quedado el más leve indicio de su pasada demencia...»

Coruña.—Dícese que en el antiguo Monasterio de Montefaro se establecerá un convento de monjes Trapenses, para cuya instalación se están adquiriendo varios terrenos contiguos á aquel edificio.

Grave enfermedad.—Se halla *in extremis* el Sr. Arzobispo de Burgos.

Rogamos á nuestros lectores pidan al Todopoderoso por la salud del ilustre Prelado.

Pastoral colectiva.—Los señores Obispos de la provincia eclesiástica de Valladolid, á la que pertenece esta diócesis, han publicado una pastoral acerca de la necesidad de la fé.

Se publicará en el *Boletín Eclesiástico*.

S a l a m a n c a

Más consagraciones á la Sagrada Familia.—Hoy tenemos que dar cuenta de la consagración solemne de las feligre-

sías de La Peña, Navarredonda de Rinconada y Villagonzalo.

Cultos á María.—En Sanmorales se ha terminado el mes de Mayo con una fiesta á María, en la que predicó el joven y celoso párroco del mismo pueblo D. Vicente Fernández.

En el Cueto.—Con la solemnidad de costumbre y más romeros que en años anteriores, háse verificado la fiesta de la Virgen del Cueto. Predicó un entusiasta sermón, cantando las glorias de María, el párroco de Canillas de Abajo D. Nicolás Alvarez.

Sigue la propaganda protestante.—Nos dicen de Sanmorales que por aquellos pueblos discurren los protestantes regalando su *averiada mercancía* y hasta dejándola en las calles y en los caminos para que los fieles puedan leer los esperpentos de los reformadores.

Afortunadamente no se ha perdido la fe y la mayor parte de los libros van á parar á manos de los párrocos y de ellas á las llamas.

De Tamames.—Como digno coronamiento de los cultos del mes de Mayo, celebraron las Hijas de María en citada villa una solemne fiesta religiosa en honor de la Santísima Virgen. Hubo procesión, sentidas letrillas, recitadas por varias niñas y dos sermones, predicados, el de la mañana por D. Felipe Hernández y el de la tarde por el Sr. Portilla, ecónomo de Rinconada.

De Peñaranda.—Por no haber podido verificarse en dicha villa la procesión del *Corpus* en su día, á causa de la lluvia, ha salido el jueves por los sitios de costumbre.

Fiesta religiosa.—La fiesta religiosa que anualmente celebran en la ermita de Bercimuelle sus propietarios los Sres. Rodríguez López, se ha visto en el presente año más concurrida que de costumbre. Predicó un elocuente sermón el ilustrado señor cura párroco de Peñaranda D. Nicolás Encinas Villoria.

Misa nueva.—La celebró en Carbajosa de Armuña el miércoles el joven presbítero D. Juan Francisco de Dios.

Sermones.—*El Movimiento Católico* habla en los términos más favorables de los sermones predicados en San José, de Madrid, por el doctor Sr. Prieto.

De veras felicitamos al novel y distinguido orador.

Otra misa nueva.—La celebra hoy por primera vez, en Alba de Tormes, el joven sacerdote D. Ricardo Caballero

Pascua, siendo presbítero asistente el Rvdo. P. Angel Sánchez Teruel, S. J., y padrinos D. Joaquín Zapata y D.^a María Caballero.

En dicho acto ha ocupado la sagrada cátedra D. Ignacio Hernández, ecónomo de Encinas.

Descanse en paz.—A los 84 años de edad ha fallecido D. Pedro Manovel y Prida, religioso dominico exclaustrado y catedrático de la Universidad salmantina.

Suplicamos á nuestros lectores encomienden á Dios su alma.

Grados.—Se han graduado en el Seminario central de esta ciudad: de doctor en Derecho canónico, D. Vicente Arsuaga, de Licenciado en la misma Facultad, D. Ricardo Caballero y D. Manuel García Boiza, y de Bachiller don Emilio Estrada.

La octava.—Siempre revisten las solemnidades en la Santa Basílica Catedral el carácter de gravedad y el esplendor severo que tan bien cuadran al culto católico, pero sobre todo durante la octava del Santísimo. Como digno coronamiento de estos cultos, se celebró el jueves la fiesta de desagravios y por la tarde la procesión claustral con Jesús Sacramentado. La capilla de la Catedral interpretó muy bien motetes del distinguido Bajo de Capilla señor Martínez, de Moriconi, Sempere, Mercadante, Doyagüe y Eslava.

La procesión del Sagrado Corazón.—Con asistencia de numerosísimos fieles se celebró ayer la solemne procesión del Corazón deífico de Jesús, siendo conducida en andas su sagrada imagen, la de María, San Luis y San Estanislao.

Este año ha ofrecido la particularidad de haberse cantado en el trayecto sentidos motetes.

El Sagrado Corazón, que tantos devotos fervorosísimos cuenta en Salamanca, derrame sus gracias sobre cuantas personas han contribuido al esplendor de estos cultos.

La capilla protestante.—Dice *El Imparcial* que en la reunión celebrada en Londres por la sociedad protectora de la *Iglesia Española Reformada* (?), se anunció por el secretario que en Salamanca se han adquirido terrenos para edificar una capilla.

La noticia es exacta y de ello dimos ya cuenta en otra ocasión; mas creemos que no pasará de proyecto, pues de lo contrario, el pueblo de Salamanca, que tantas pruebas

tiene dadas de catolicismo, pondría todos los medios que están á su alcance para impedir tamaño ataque á sus sentimientos religiosos.

Posesión.—El martes, después de Horas canónicas, tomará posesión probablemente del beneficio vacante en esta Catedral, D. Tomás Prieto Romo, beneficiado de Ciudad-Rodrigo.

De Villoruela.—En las Trinitarias de Villoruela se ha celebrado una solemne fiesta religiosa, predicando D. Rafael Calvo.

Un discurso del Prelado.—En la alta Cámara ha pronunciado un elocuente discurso el Excmo. Sr. Obispo demostrando al Gobierno que según la Constitución del Estado debe ordenarse la clausura de la capilla protestante de Madrid por tener carácter de pública.

Una pastoral.—Acaba de escribirla nuestro Excelentísimo Prelado, y se publicará en el primer número del *Boletín*, una pastoral acerca de la situación del Pontificado.

BIBLIOGRAFIA

Sencillas historias de los Padres del Desierto, contadas por una abuela á sus nietos, es el título de una nueva é interesante obrita que acaba de dar á luz la *Librería y Tipografía Católica* de Barcelona. Los relatos que contiene pertenecen á la edad más poética del Cristianismo, y tienen, por decirlo así, junto con el aroma de la santidad y del ascetismo, los encantos de las más hermosas escenas de la naturaleza. El texto, sabroso y ameno, y el más acomodado á la inteligencia y gusto de los niños, contiene los siguientes capítulos: Debajo del tilo.—El primer ermitaño.—El viejo castillo abandonado.—Los jóvenes pintores.—El huérfano piadoso.—Un sueño de niño.—Los niños en el desierto.—El joven Teodoro.—La habladora.—El silencio.—La imagen.—La gran cueva.—La tempestad.—La gran columna.—Una buena acción.—Los dos dichosos y otros.

Forma un tomito en 8.º de más de 250 páginas, adornado con multitud de grabados, y es muy á propósito para premiar á los niños y niñas en los Colegios, y para recuerdo de primera Comunión.

Hállase en la citada *Librería y Tipografía Católica*, Pino, 5, Barcelona, al precio de 1 peseta en rústica, y 1'50 en cartulina.

RECOMENDACIÓN.—La hacemos del **verdadero Hierro Bravais**, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la anemia y debilidad. Es el mejor de todos los **tónicos y reconstituyentes** y no fatiga nunca el estómago.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.